

El Eco de Cartagena

HECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Como dijimos, en la sesión municipal del pasado viernes, algunos adifines ocuparon de la cuestión de subvenciones exortando al alcalde para que sin pérdida de tiempo se adoptaran medidas que evitasen el que los artículos de primera necesidad se expendiesen a ultracostos, caros y faltos de peso.

El Alcalde accidental prometió ocuparse de este asunto de tanta importancia para el pueblo y los días pasan y nada absolutamente se hace para poner coto a estos abusos.

Mañana celebra cabildo nuestra corporación municipal y esperamos que los concejales que llamaron la atención de la presidencia acerca de este asunto repelen la nota.

Ya lo veremos.

En el espacio de muy breves días hemos tenido varios accidentes ferroviarios que añaden a la larga serie de ellos, registrados desde la primavera pasada.

Deploranlo, en primer término, las desgracias humanas que en tales accidentes se causan, es de lamentar también los destrozos de material que constituyen su consecuencia natural.

Sobre todo las locomotoras que van siempre en cabeza, sufren desperfectos que las tienen inutilizadas para mucho tiempo, y depósito hay, como el de León, en que las máquinas nuevas, inservibles, se cuentan por docenas.

Hoy se habla mucho de la falta de vagones, contra la opinión vulgar, que va mucho para adelante o sin descargar en todas las estaciones, y en cambio se olvida la falta de material de tracción, que es para nosotros el más escaso y el que tiene paralizado el tráfico.

Menos mal que La Maquinista Terrestre y Marítima, de Barcelona, se dispone a emprender en grande la producción de locomotoras; pero antes de que pueda entregar material a las Compañías, pasará bastante tiempo; mientras tanto, bueno será que éstas continúen sus trabajos de reparación, ganando horas, y que el Gobierno las exalte por el camino.

Entre los telegramas de estos días, ha pasado casi inadvertido uno que, sin embargo, tiene gran importancia: el de que han salido de puertos norteamericanos dos vapores españoles con cargamento de algodón.

Significa esto un respiro, claro que no muy grande, para la industria textil; pero así los comerciantes de algodón podrán ir cumpliendo sus compromisos con los hiladores; pero, sobre todo, es un síntoma halagador, en cuanto demuestra que es posible al Gobierno español conceder inteligencias de reciprocidad comercial, que nos permita ir sobrellevando las dificultades que la guerra engendra en nuestra vida económica.

“A LOS OJOS A LOS OTROS”

En el hogar del poeta el hambre se cuela. La víctima inocente postrada en duro lecho, de pena se moría.

Recuerdos de otros tiempos de gloria y de ventura su mente torturaban, —Por qué, Señor— decía —mi sino es de amargura?

—Por qué? Pues por ser valle de lágrimas la Tierra, donde a sufrir venimos los míseros mortales viviendo siempre en guerra.

Y al próximo lanzamos contra cualquier esquina, sin ver que es nuestro hermano a quien amar debemos, por voluntad divina.

Jo sé Martínez Cervero.

Documento importante

En la imposibilidad de transcribir íntegra la «Declaración episcopal», de que ayer hacíamos mérito, ofrezco hoy a nuestros lectores el hermoso resumen que de su contenido ha formulado un notable diario de la Corte, nada sospechoso por otra parte de exageración derechista. El Episcopado español dirige al pueblo un interesantísimo documento en el cual se tratan cuestiones de la mayor importancia y se dan consejos al cuerpo social, haciendo depender de que esos consejos se sigan el estado de la patria.

En parte escrita, se dan en esta los resultados de la crisis que en todos los órdenes atraviesa España, de los peligros que pueden sobrevenir y de la responsabilidad que a todos nos incumbe, especialmente a los que por indiferencia o por pasividad no atienden al cumplimiento de los deberes de su labor; porque no basta, dice el documento, estar dispuesto al sacrificio para defender la inalienabilidad del territorio: es preciso amar la paz interior, la grandeza y la ventura de la patria.

No se limita el Episcopado a señalar, con visión luminosa, el estado de la nación en el momento presente, reconociendo que es de lucha, con tendencias a la «exasperación y de carácter permanente; hace más: penetra en el fondo de la realidad y dice que no se trata ahora de contiendas entre bandos opuestos aplicantes al Poder, sino de otros antagonistas más hondos, que afectan a la estructura de la vida colectiva de la sociedad española.

Indica, como en esta primera de esas partes, el municipio en que se tiene el principio de autoridad, hándose, confusión suprema de la convivencia social, y hace al pueblo un llamamiento paternal, pero con palabras viriles y solemnes, para que acuda, reverente y defendida las instituciones del país que aseguran la soberanía y el espíritu tradicional de España.

Las frases robustas que el documento dirige a los remisos, a los que no ocupan por distintas causas, siempre censurables, sus puestos de ciudadanía, dejando franco el triunfo a elementos perturbadores, son, en verdad, firmes y dignas de ser meditadas y obedecidas.

No son menos potentes aquellas palabras con que el Episcopado anatematiza las ideas que siembran el odio, que conmueven, con funestos propósitos, los fundamentos del orden social, y el cuidado que aconseja a los que, con sus votos, eligen los representantes en Cortes, para que, con reflexión, eleven a los cargos de directores a los escogidos, a los hombres de sabiduría y de moralidad.

Defendemos nosotros de los principios que consideran los prelados como base de la vida española; censuras constantes, sin a costa de sacrificios de todas clases, de cuanto significa disolución de las facultades de un Poder único; amantes del bienestar colectivo, sin otra mira que el de la felicidad nacional, este patético documento del Episcopado fortalece nuestra voluntad para proseguir con perseverancia en nuestro puesto de vanguardia contra todo lo que se oponga a la paz pública.

Hace cuarenta años

DICIEMBRE 27 Jueves 1877

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy. Londres, 26. El «Times» publica en la edición de esta mañana un importante telegrama según el cual contestando el Sr. a una diputación que fué a felicitarle, dijo aludiendo a la actitud de Inglaterra: «No oiremos proyecto alguno de mediación y estamos armados contra toda intervención.»

Viens, 26. La Puerta ha pasado una circular a las potencias anunciando el destronamiento del príncipe Mian.

El sistema

favorito

No nos causa extrañeza, pero queremos hacer resaltar el hecho para que cuando un escritor desapasionado escriba la verdadera historia de la guerra actual, tenga en cuenta uno de los acontecimientos que más luz arrojan sobre la psicología de los pueblos y pueda conceder el justo valor a las críticas que ahora se formulan.

En España lo pudimos apreciar cuando las naciones que forman actualmente el grupo de los aliados llenaron de improperios el sacrosanto nombre de nuestra Patria y arrastraron por los suelos la bandera que antaño vieron temerosos ondear triunfante en todos los ámbitos del globo; y era porque España había reprimido con energía necesaria una revolución llena de vergüenzas y de cobardía; porque nuestro Gobierno hubo de adoptar procedimientos que, aparte de que no eran los extranjeros los llamados a juzgarlos, eran bastante más suaves que los clásicos de la Revolución francesa.

Eso mismo que nosotros hubimos de lamentar, lo que ahora tratan de hacer con los imperios centrales.

Cuando se vieron los alemanes precisados a invadir Bélgica, los lectores de periódicos aliadófilos pudieron ver reproducidos los más espeluznantes relatos de folletín.

¡Qué de barbaridades cometidas por los alemanes! ¡Qué lujo de detalles y de horrores!

Violaciones sin cuento, martirios inverosímiles, tormentos neronianos, devastaciones brutales, niños sometidos a los más espantosos suplicios.

A uno le daban los dedos, al otro le sacaban un ojo para que con el otro sufriera vienda tanfaña desolación.

¡Oh la invasión de Bélgica! Luego les llegó el turno a Servia, Montenegro y Rumania.

Los relatos que sirvieron primero para cantar las desdichas de Bélgica, fueron aprovechados más tarde para las demás naciones invadidas.

Con la particularidad de que algunos hechos vandálicos atribuidos a los alemanes resultaron ciertos, pero cometidos por franceses e ingleses, según confesión propia de los interesados y en tono de vanagloria.

Nos referimos a los incendios de pozos petrolíferos en Rumania realizados por oficiales franceses e ingleses.

Todos aquellos horrores de las invasiones habidas durante la presente guerra, se sirven ahora como fresquitos y acabados de realizar en Italia.

Pero ¿qué ocurre? Pues que se ha abusado ya tanto de ellos, que hasta los mismos aliadófilos, que antes los leían con los pelos erizados, ahora se quedan impávidos: tantos horrores ya a los ojos.

Y como los más esos folletinescos relatos son los mismos o parecidos a los que emplean para describir los horriblos tormentos aplicados a los huestes españoles para sofocar el último revolucionario y aliadófilo movimiento, y como aquí todos sabemos el embuste y falsedad que encierran, pues ¡qué curay! se van haciendo la cuenta sus aliadófilos lectores de que si todo lo que dicen es tan verdad como lo que cuentan de España...

VIRIATO

Exploradores de España

Una invitación

La aplaudida artista Blanca Azucena ha invitado, por mediación de su agente don Juan Ruiz, a esta Tropa para que asista gratuitamente a la función extraordinaria de mañana tarde en el Teatro Circo.

A tal efecto han sido puestas las platas a disposición de los Exploradores, los que deberán concurrir de uniforme al domicilio social, a las cinco de la tarde.

✠
XI ANIVERSARIO
DE LA EXCMA. SEÑORA
Doña Florentina Pedreño y Deu
de Aznar
Falleció el día 28 de Diciembre de 1906
R. I. P.
Todas las misas que se celebren el día 28 en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, y la Hora Santa que en la citada Iglesia se celebrará de once a doce de mañana del mismo día se aplicarán en sufragio del alma de tan virtuosa señora.

De Sociedad

Los que viajan

Con licencia de Pascua ha llegado a ésta procedente de Logroño en donde presta servicios el segundo teniente de Infantería nuestro amigo y paisano don Antonio Pallarés.

Procedente de Gibraltar hemos tenido el gusto de saludar al teniente de navío nuestro paisano don Angel Rizo y Ballona.

Marchó a la Capital don Rafael Jiménez Sánchez, después de una corta permanencia en ésta.

Ha marchado a Murcia y Ceiza el exdiputado a Cortes, don Joaquín Payá y López.

Enfermos

Se encuentra enfermo de algún cuidado el distinguido médico cirujano del Hospital de Caridad nuestro querido amigo y paisano don Luis Calandre.

Letras de luto

En la iglesia parroquial de Santa María de Gracia se ha celebrado esta mañana el funeral por el descanso eterno del alma de la virtuosa religiosa Sor Teresa de Santa Cecilia, segunda superiora de las Hermanitas de los pobres de esta ciudad, y a las diez ha sido trasladado el cadáver al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios donde ha recibido cristiana sepultura.

Enviamos nuestro más sentido pésame a la Superiora y demás Hermanas de dicha Comunidad.

—Esta mañana ha recibido cristiana sepultura en el Cementerio del barrio de San Antonio Abad el cadáver de la señora doña Rosario Ros García, esposa que fué en vida del profesor de Instrucción Obligatoria nuestro apreciable amigo don Manuel López Ortiz.

Reiteramos a la familia de la finada nuestro pésame.

—Esta mañana dejó de existir nuestro buen amigo don Francisco Marín Abadía, empleado en las oficinas de «La Constructora» y persona que por su honradez y amabilidad contaba con grandes simpatías.

Reciba la desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

DESDE BARCELONA

Va en «crescendo»

Ya dijimos en una de nuestras crónicas del pasado mes de Noviembre que entre los radicales de esta ciudad existía profunda escisión, debido a no estar conformes los concejales que daban integrar la minoría radical del futuro Ayuntamiento en que la jefatura de la misma, recaiga a favor de don Emiliano Iglesias, por designación hecha por el propio señor Lerroux; pretendiendo los numerosos amigos del señor Mir y Miró, que éste sea el que asuma la jefatura, mal que le pese al mismísimo candidato.

El hecho de que en las dos electo-

nes efectuadas por el Ayuntamiento para la designación de Alcalde de Barcelona haya el señor Rocha, radical, alcanzado mayor número de votos— hecho que, por tercera y última vez, se repitió en la sesión que ayer celebraron nuestros munifolpes—ha dado lugar a que los radicales den por descontado que también habrá de ser de su partido el Alcalde que nombre el futuro Ayuntamiento. Y aún cuando, en la ocasión oportuna, la cosa pueda resultar un poquito desigual, o que los regionalistas puedan contar con un grupo que sume mayoría sobre el que dirijan los radicales, o y no sería de extrañar que el Gobierno vuelva al nombramiento de los alcaldes de Real Orden, es lo cierto que los lerrouxistas están en aquellas confianzas.

Pero ello, aún dando de barato que así no fuese, no ha servido más que para evidenciar que la falta de armonía, la escisión, el verdadero cisma entre las huestes acudilladas por Lerroux, va por momentos en crescendo. Por si ha de ser Alcalde de Barcelona el señor Mir y Miró o ha de serlo el señor Iglesias, la grey radical anda completamente dividida; y esta división y las miserias que de la misma se originan, han pasado ya a ser del dominio público.

Cada uno de los bandos en que los radicales se han dividido, procura cochar el agua a su molino, adoptando actitudes verdaderamente belicosas, amenazando los partidarios del señor Mir y Miró con declararse en estado de franca rebelión si el señor Lerroux persiste en sostener a todo trance a Emiliano Iglesias, que en honor a la verdad, cuenta con más simpatías que simpatías.

Ya los radicales se han dividido en catalanes y castellanos. Los primeros, los más, trabajan activamente cerca de su jefe, para disuadirle de que siga imponiendo a Emiliano. De este algún periódico del partido explica cosas capaces de sonrojar a un muerto. Los dos grupos están dispuestos a no votarse uno a otro; ni Emiliano quiere votar a Mir ni Mir a Emiliano.

A la mayoría de los ciudadanos nos tiene sin otúdad estas querellas de la familia radical; pero aún sin entrar ni salir en este pleito, es incontable el número de los que estiman que regularía un «colmo» elevar a la Alcaldía a Emiliano Iglesias. Ni éste podría llegar a más, ni Barcelona a menos.

O. P.

(Prohibida la reproducción)

J. CASAU

FOTÓGRAFO

SIJORSOR DE GOMEZ ROS

Orma (antes Cañón), n.º 3